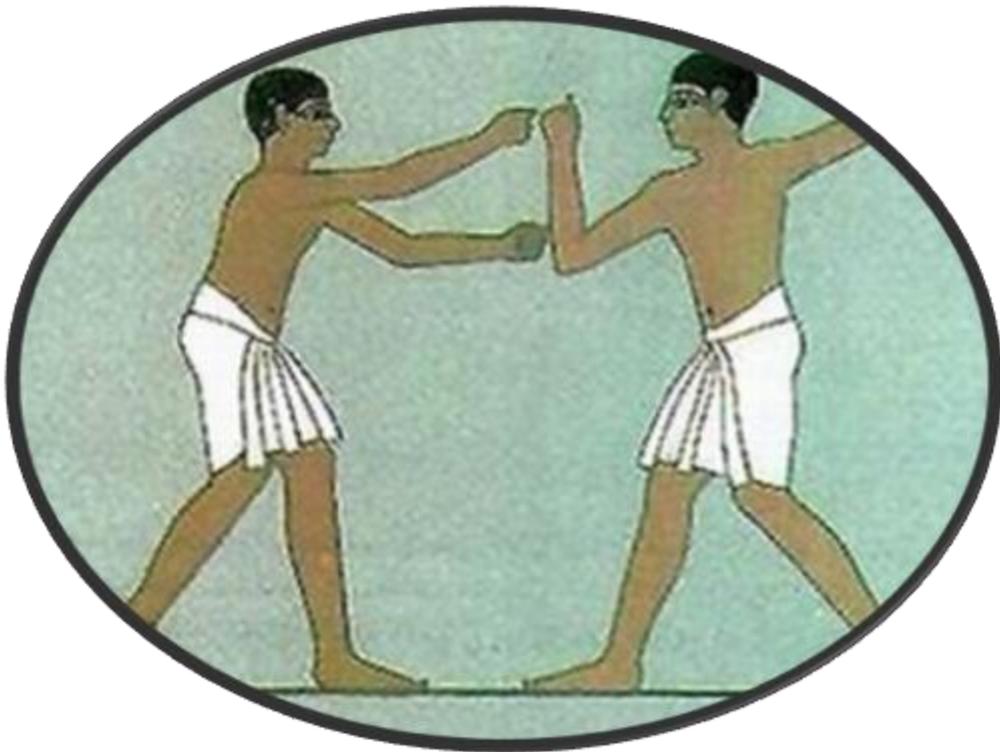


## Artes Marciales en el Antiguo Egipto



**Kenshinkan dôjô 2013**

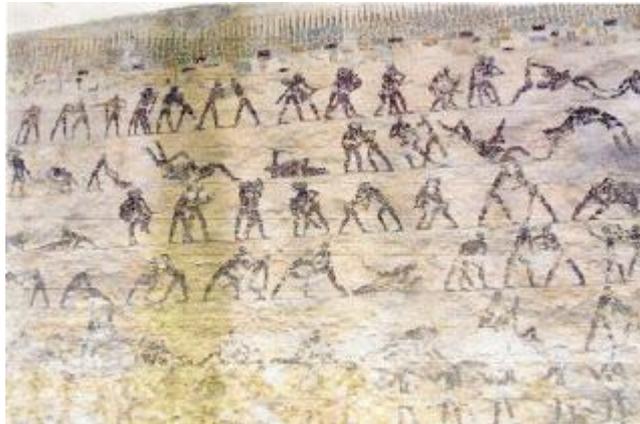
## Artes Marciales en el Antiguo Egipto

En el Imperio Medio la lucha se había convertido ya en un deporte de exhibición en todo tipo de actos, tanto religiosos como seculares, junto a la danza o el combate con bastones. Muchos modelos de imágenes tridimensionales, mostrando luchadores, han sobrevivido en las tumbas de Beni Hasan. Los artistas pintaron las imágenes con diferentes tonalidades, para permitir al espectador apreciar el sentido de sus movimientos. Nueve de estas tumbas incluyen escenas de lucha libre: la tumba de Amenemhat (59 parejas de luchadores); Baqet III (220 parejas de luchadores); Kheti (122 parejas de luchadores); Baqet I (6 parejas de luchadores). El interior de estas tumbas muestran, además, escenas de la vida militar y no es posible determinar si los luchadores son o no profesionales, artistas aficionados o soldados, lo cual es más que probable pues a estos se les adiestraba en la lucha como una parte más de su formación militar.



La tumba del visir Ptahhotep, perteneciente a la quinta dinastía de Saqara, muestra a varios jóvenes practicando la lucha; uno de estos jóvenes el hijo del propio Ptahhotep. En los muros de esta tumba aparecen otras seis parejas más de luchadores. Todos ellos parecen

ser los mismos jóvenes demostrando diferentes movimientos de lucha en una secuencia de movimiento continua.



En la tumba de Neheri, situada en la actual el-Bersheh, podemos observar una escena en la que aparece un árbitro entre dos contendientes, ordenándoles que luchen. Al igual que ocurre en la tumba de Ptahhotep la mayoría de los luchadores que aparecen en las pinturas correspondientes al Imperio Medio aparecen desnudos, aunque algunos comienzan a utilizar una especie de falda corta o un cinturón ancho, para que el adversario pueda sujetarse a él realizando un buen agarre.



En el Imperio Nuevo encontramos menos escenas de lucha en el interior de las tumbas, apareciendo numerosos ejemplos de luchadores representados en cerámicas. En este momento la lucha se ha convertido ya en parte de las ceremonias en una muestra más de escenificar el triunfo del orden sobre el caos. Los luchadores abandonan la desnudez y comienzan a vestir una falda corta.

Un bloque recuperado en el yacimiento de Amarna muestra a dos extranjeros (casi con toda seguridad nubios) luchando entre sí. Sus faldas están decoradas con círculos y unos pesos que sostienen en equilibrio. Así mismo, aparecen luchadores en la tumba de Meryre II, también en Amarna, en una celebración del doceavo cumpleaños de Akhenaton, conocidos como *durbar*. Una tumba tebana de Tjanuni muestra a un grupo de luchadores nubios acompañados de una bandera, por lo que podría interpretarse que pertenecen a una élite guerrera de luchadores.



Nubios, libios y asiáticos, los enemigos tradicionales de Egipto, aparecen representados en el interior del templo funerario de Medinet Habu, dedicado a Ramsés III. Frente a una distinguida audiencia, compuesta por dignatarios de la élite egipcia e invitados extranjeros, están a punto de enfrentarse varios luchadores egipcios. La escena muestra siete parejas de luchadores -tres de ellas combatiendo con bastón- y un árbitro. En la representación final de cada episodio, con el contrincante extranjero adecuadamente derrotado, observamos al vencedor de pie, sobre su oponente caído, levantando ambos brazos en señal de victoria; por supuesto, al artista que realizó semejantes escenas nunca se le habría ocurrido representar otra cosa que no fuera la victoria de los luchadores egipcios sobre sus oponentes extranjeros.

Aunque la lucha está representada en numerosas ocasiones y las escenas se acompañan de comentarios en algunos casos, ignoramos el nombre que los egipcios daban a la lucha, aunque sí sabemos que observaban ciertas reglas de comportamiento y ejecución. Parece claro que a los luchadores se les permitía agarrar cualquier parte del cuerpo del adversario y que el combate continuaría hasta que uno de los contrincantes fuera incapaz de continuar. Algunas escenas muestran luchadores combatiendo en el suelo.

### **La lucha con bastón**

En el antiguo Egipto, el uso del bastón era característico entre los hombres. Los nobles portaban este arma para demostrar autoridad, se castigaba a los delincuentes menores con azotes, a los colegiales se les obligaba a estudiar empleando el bastón como castigo y los soldados contaban con un amplio arsenal de bastones y lanzas entre su armamento.

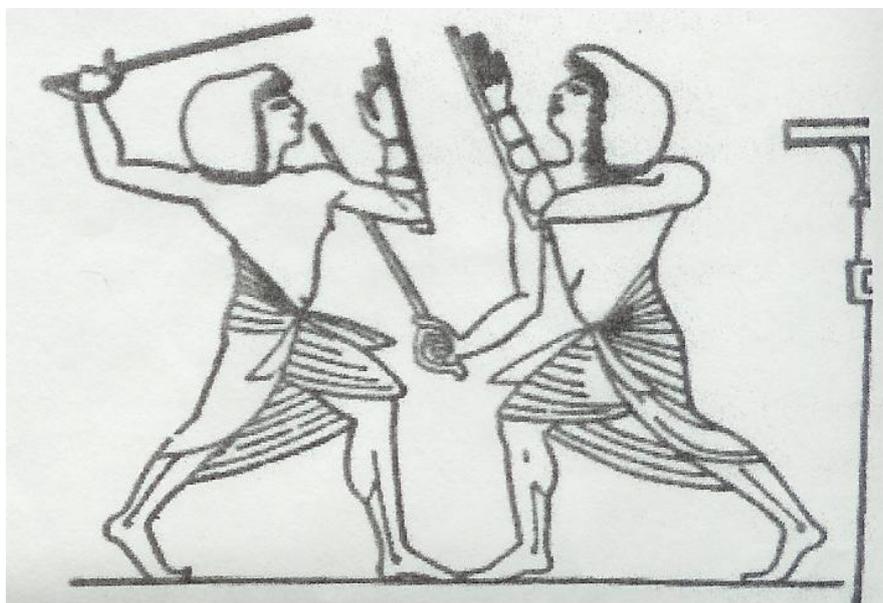


Durante el Imperio Nuevo, algunos soldados portaban espadas cortas de metal y dagas pero, aunque efectivas en el combate, estas armas resultaban caras y difíciles de conseguir. Esta puede ser una

de las razones por las que quizá la lucha con bastón tuviera un papel importante en la formación militar del ejército egipcio.

La primera referencia indirecta a la lucha con bastones proviene de los Textos de las Pirámides, pertenecientes al Imperio Antiguo, mencionándose el uso del bastón de combate por parte de Horus o los luchadores de Letópolis.

En el Imperio Nuevo la lucha con bastón se había convertido en un deporte de exhibición que se incluía en los distintos rituales. A menudo estos combatientes (en la mayoría de las ocasiones soldados) se ejercitaban junto a los luchadores. Pueden apreciarse luchadores con bastón en el yacimiento de Amarna y existen también escenas de luchadores entreteniéndolo a Ramsés III y a sus invitados en el yacimiento de Medinet Habu. En estas últimas representaciones se observan luchadores que se inclinan ante el público y ante el rey, cuando resultan vencedores, mientras sus oponentes perdedores bajan la cabeza y ocultan sus rostros por pudor.



La tumba de Kheruef, situada en Sheikh Abd-el-Gurna, correspondiente a la dinastía XVIII muestra a varios luchadores armados con bastón de papiro, realizando una demostración en la ceremonia del Levantamiento del Pilar de Djed” de Amenhotep III.

La presencia de dos árbitros en la contienda y los breves comentarios que acompañan la escena sugieren que el combate se regía por un sistema de puntuación.

La lucha con bastón continuó en el período ptolemaico y permitió al historiador Herodoto (Historias II: 63) ser testigo de ello en Papremis, durante el dominio persa de Egipto, aunque no comprendió plenamente el ritual de esta lucha. Herodoto nos habla de esta forma del combate:

*“Dos son las ciudades, la de Heliópolis y la de Butona en cuyas fiestas los concurrentes se limitan a sus sacrificios. No así en la de Papremis, donde además de las víctimas que, como en aquellas, se ofrecen, se celebra una función muy singular, porque al ponerse el sol, algunos sacerdotes se afanan en adornar el ídolo que allí tienen, mientras otros, en número mucho mayor, apercebidos con sendas trancas, se colocan de fijo en la entrada misma del templo, y otros hombres, hasta el número de mil, cada cual así mismo con su bastón, juntos en otra parte del templo, están haciendo sus deprecaciones. De notar es que desde el día anterior a la función colocan su ídolo sobre una peana de madera dorada, hecha a modo de nicho, transportándolo a otra pieza sagrada. Entonces pues, los pocos sacerdotes que quedaron alrededor del ídolo vienen arrastrando un carro de cuatro ruedas, dentro del cual va un nicho y dentro del nicho, la estatua de su dios; pero se presenta la otra partida de devotos al socorro de su dios injuriado y cierran a golpes con los sitiadores de la entrada. Armase, pues, una brava paliza en la que muchos, abriéndose las cabezas, mueren después de las heridas, eso es lo que creo, por más que pretendan los Egipcios que nadie muere de las resultas”.*

Aunque algunos luchadores utilizaban un bastón en cada mano, los más pesados debieron utilizarse con dos brazos. No obstante, la mayoría luchaba con un bastón en el brazo derecho y un escudo protector fijado en el brazo izquierdo, que ocuparía desde el codo hasta los dedos. Las ilustraciones sugieren que el mentón y la frente fueron objeto de una mayor protección. Algunos de los bastones de combate se habían curvado en los extremos, pero en el Imperio Nuevo la mayoría eran rectos y tenían a menudo un guardamanos para facilitar el agarre y proteger los dedos de las manos.

No existen muestras de los reyes egipcios demostrando la esgrima, pero Tutankamón fue enterrado con ciento treinta bastones de distintos tamaños, incluyendo bastones para lanzar y otros ceremoniales de diferente composición.



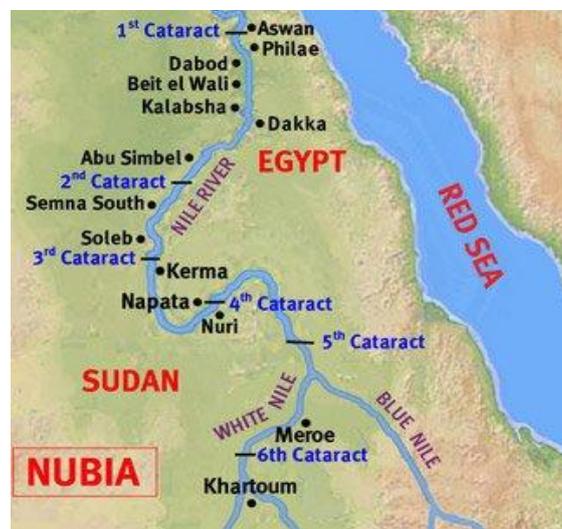
El boxeo era un deporte popular en el mundo mediterráneo antiguo, pero a juzgar por la escasez de ejemplos, fue poco practicado en Egipto. Debido a la naturaleza esencialmente estática del arte egipcio, la distinción entre luchadores y boxeadores, e incluso entre bailarines y luchadores, no es siempre tan evidente como quisiéramos. La tumba de Kheruef, sin embargo, muestra distintos boxeadores sin guantes participando junto a otras artes marciales en la celebración del “Levantamiento del pilar Djed”, mientras dos figuras de la tumba de Amarna Meryre también pudieran resultar ser boxeadores.

### **Armamento y Metalurgia en el País del Nilo**

El oro ha sido un metal abundante en Egipto, bien conocido desde la época predinástica, antes que lo fuera el cobre. Las minas estaban

situadas en la región de Ombo; al agotarse, los egipcios del Imperio Antiguo se desplazaron más al sur, a regiones como Nubia, para continuar obteniéndolo allí; de ello se deduce el interés que los egipcios han manifestado a lo largo de su dilatada historia por esta zona.

La explotación de las minas de oro se realizaba bajo la supervisión del Rey, recurriéndose muchas veces al Ejército para suministrar la mano de obra, aunque también se hizo uso de los prisioneros para acometer esta tarea.



En la fundición del metal se utilizaban crisoles de barro cocido, sobre braseros alimentados con sopletes; posteriormente, se introducía en moldes –o láminas; en este caso, la forma se conseguía utilizando el cincel o el martillo. Los elementos que quedaban aislados se soldaban a continuación con un proceso que hacía prácticamente invisibles las juntas: una mezcla de resina y carbonato de cobre que se aplicaba sobre las partes a soldar; calentándolo de esta forma, el oro, en aleación con el cobre, permitía la sutura.

Es muy posible que la plata encontrada en objetos pertenecientes al Imperio Nuevo procediera de la Península Ibérica.



En los albores de la historia egipcia –Período Prehistórico- armas tales como puñales, lanzas o flechas, se realizaban en sílex. En el Período Predinástico se usaba también el “*boomerang*”, fabricado en una sola pieza de madera, siendo muy utilizado para la caza de aves y también para la guerra, pues en el mundo egipcio el armamento cinegético era muy similar al bélico.

### **Armas fundamentales del Antiguo Egipto**

- La jabalina, con asta de madera y hoja de doble filo.
- La cuchilla, afilada en su línea de corte y más gruesa hacia la base, está insertada en un mango de madera. También se utilizaba en la carpintería, en actividades forestales y en actos ceremoniales. Solían labrarse a calado, con escenas de caza, etc.
- Los puñales, realizados en un único fragmento de metal, presentan la empuñadura corta, enriquecida en ocasiones con incrustaciones de marfil, madera, oro o hueso. La lámina es de dos filos: alargada y robusta. También podían tener el mango en madera, como los cuchillos.



- El arco se conoce desde el final del Paleolítico y su forma sufre una evolución en el período histórico, desde el arco simple hasta el compuesto (a partir de las dinastías XVII y XVIII como consecuencia de la invasión de los Hicsos), al igual que el carro. Las flechas usadas con el arco eran de caña resistente y tenían puntas de sílex, hueso o metal que se remontan al año 2.000 a. de C. A partir del Imperio Nuevo se usa también una pieza de cuero para proteger el antebrazo y la *aljaba* o *carcaj*, para guardar las flechas de reserva, que anteriormente se llevaban en la mano.



- El carro entra en escena como arma de guerra a partir de la dinastía XVIII, de mano de los Hicsos. Tenía dos ruedas, iba tirado por dos caballos y transportaba a dos hombres: el auriga, y el combatiente armado. El mismo carro aparece en las paradas y escenas de caza.



- A partir del Imperio Medio se usaba el escudo de cuero para proteger el cuerpo. Este escudo era de forma rectangular, protegía desde los hombros a las rodillas y estaba decorado con colores. Ya en época tardía se constatan la coraza y el casco.



## **Bibliografía**

- Arqueología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. UNED.

- Historia Universal Siglo XXI.
- Herodoto: Libros de la Historia.
- Historia de la Antigüedad. Paul Petit.
- Egyptian Games and Sports: Joyce Tyldesley. Shire Publications.

**Pedro Martín González**

**Kenshinkan dôjô 2013**